

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.
Provincias.....	12
dem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	14
En el extranjero.....	24
Idem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	38
En las Antillas.....	30
Filipinas.....	100

Se insertan anuncios a razon de 25 céntimos líneas por medio de comisionado 6 libran- do la Administracion. Tambien se admiten recibos y comunicados a precios igualmente convencionales. EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias a excepcion de los lunes y las gran- das festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Vistancia, 8, 2.º.  
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Sarravara, rue Talbot, 56.  
Londres, para suscripciones y anuncios C. A. Sarravara, 1, Cecil Street.  
En Madrid la suscripcion se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mudo, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizacion a favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envien en cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

Año VI.

MADRID.—Sábado 22 de Mayo de 1875.

Núm. 1601.

## GUERRA EN EL NORTE.

Los noticias de lo que está sucediendo en las Provincias Vascongadas, en estos sujetos a la dominacion carlista; noticias exactas que son de la mayor importancia para juzgar de lo que necesariamente y en una época no muy lejana tiene que suceder. Para los que conocen el carácter de aquellos habitantes, lo que son las tres provincias, lo que sucedió en la guerra de los siete años y lo que sucede en la presente, las indicaciones que vamos a hacer serán más que suficientes para que deduzcan consecuencias, con más exactitud y seguridad de acierto, que los que solo atienden y se fían en anuncios de responsables, poco observadores ó mal enterados de lo que son y valen ciertos hechos.

Durante la guerra de los siete años, los carlistas se abstuvieron muy cuidadosamente de exigir contribuciones pecuniarias en las Provincias Vascongadas. Lo único que exigían, era la ración de pan y carne, y cuando se hallaban en la baja Navarra ó en la Rioja, la ración de vino, muy estimada siempre por el soldado y en aquellas comarcas de facilísima adquisicion. El pan no escaseaba, era abundantisima la carne, y por lo que hace al vino, con indicar que no bajaría de ocho ó nueve millones de cántaras la cosecha de la parte de Navarra y Rioja que dominaban, queda dicho lo suficiente para que se comprenda que no era un grande sacrificio para los pueblos, cuyas comunicaciones se hallaban interrumpidas con el resto de la Península, proporcionar vino a algunos batallones, cuando, despues de vender una razonable cantidad a los pueblos de la montaña, podían disponer, cuando menos, de 120 millones de raciones, a cuartillo por ración.

Hemos dicho que la carne era abundantísima, pues era increíble el número de cabezas de ganado vacuno, lanar y de cerda que había en las tres provincias. Sin embargo, y como una prueba de la escrupulosidad con que los carlistas procuraban que no se vejase a aquellos pueblos, para no lastimarlos en sus intereses y no convertir en hostilidad su adhesión, añadiremos una circunstancia muy digna de tenerse en cuenta y que contrasta notablemente con la conducta que se ha observado en la presente guerra. Para un día que diesen ración de carne, daban dos raciones de judías ó arroz y tocino, y ni este ni aquellos artículos se pedían a los pueblos, sino que se traían de Francia, a expensas de los legitimistas de allende los Pirineos, y muy especialmente de un monarca que estaba muy distante de pensar que su nieto había de ser llamado por algunos para ocupar el trono que entonces procuraba que fuese para D. Carlos.

Por lo que hace al vino, solo se exigía ración cuando los batallones se hallaban donde se producía y no había jefe que se atreviese a pedir que se le llevara a la parte de allá de la sierra de Bernedo, es decir, a una legua de lo que era una verdadera legua de vino. Tal y tan grande era la prevision de los carlistas de enton-

ces, y tan exacto el conocimiento que tenían de lo que eran aquellos pueblos, con especialidad los de la montaña, escasos y aun casi desprovistos de numerario, altamente interesados en la conservacion del ganado, que es la esencia de su produccion agrícola y nada sobrados de los demás artículos necesarios para la vida.

Pues bien, ahora sucede todo lo contrario. Se ha tenido poco reparo en consumir, y aun pudiéramos expresarnos con más exactitud, diciendo que ha habido empeño en devorar toda la riqueza pecuniaria de aquellas provincias: la ración de carne se ha prodigado hasta el despilfarro, siendo su consecuencia necesaria la desaparicion de la mayor parte del ganado vacuno y de la esperanza de reponerse de las inmensas pérdidas que se han experimentado. La agricultura, especialmente en el interior de las provincias, está abandonada por falta de brazos y de ganado para la labranza, y se empieza a advertir la escasez para lo presente y se tiene por segura é inevitable la ruina para lo porvenir.

Además, y esto es lo más grave, y acerca de lo cual tenemos exactas noticias, con una insensatez sin ejemplo, con una imprevisión sorprendente, los carlistas están preparando su fin con una conducta que parece aconsejada por sus enemigos. En aquel país, tan pobre de numerario, han comenzado a exigir enormes contribuciones que los pueblos no pueden en manera alguna soportar.

A los labradores, a quienes han llevado sus hijos ó hermanos a las armas; a aquellos pobres labradores que poseen y labran por sí propios verdaderas parcelas de tierra; que nada venden y que pueden tener muy poco ahorrado, les exigen tributos en dinero que apenas se conciben por su enormidad. Basta saber que la cuota mensual es de doce a treinta duros, es decir, una contribucion anual de dos mil novecientos a siete mil reales, cuando en Castilla y en épocas normales no se les exigía en un año lo que ahora pagan por cuota mensual los que nunca habrían pagado ninguna.

Con permiso de los sentimientos pios y del profundo respeto y de la alta proteccion al clero en general, se obliga tambien a los curas a pagar contribucion, que viene a ser proporcionada a la que pagan los labradores. Esta disposicion es reciente, y puede concebirse cuál sea el efecto que ha producido. Al principio, y cuando se impuso la contribucion a los labradores, los curas procuraban calmar los ánimos diciendo que era preciso hacer sacrificios y que durarian poco, pues bien pronto se conseguiría el triunfo, al cual era preciso coadyuvar, cada cual a medida de sus fuerzas y aun haciendo un esfuerzo supremo.

Ahora ya es otra cosa: ya no exhortan a sus feligreses como hace un año, y de dos meses acá todo ha cambiado radicalmente. Los curas son los primeros en murmurar de quien de tal manera arruina al país: ya no hablan de triunfo, sino de ruina; ya la causa no es santa, sino de ambicion humana.

El clamoreo es general, porque los gra-

vámenes son insostenibles y es imposible continuar sin perecer. Creos por momentos el odio contra los ambiciosos, que hacen de la guerra su negocio; cuando entre aquellos habitantes la idea, que ha adquirido todos los caracteres del convencimiento, de que las enormes exacciones en metálico, que constituyen un verdadero saqueo, reconocen por causa el deseo de allegar fondos para huir al extranjero y sacar todo el fruto que se pueda de la poco peligrosa campaña que se ha hecho al lado de D. Carlos y fuera del alcance de las balas enemigas.

Ha llegado a tal punto el descontento, que es absolutamente imposible que la guerra se prolongue. D. Carlos tiene su más formidable enemigo en los pueblos de las Provincias Vascongadas, que han agotado ya los tesoros de su paciencia. En 1839 no se había llegado, ni con mucho, a lo que se ha llegado: se desea la paz y se pide como la necesidad suprema; no se puede pasar adelante: las expediciones a Castilla son imposibles: las Provincias Vascongadas no resisten más, y pronto se habrá de ver el resultado de la situacion en que se encuentran.

## CRÓNICA DEL DÍA.

El acto político verificado anteayer en el palacio del Senado, fué ayer, como era natural, objeto de todas las conversaciones, y por consiguiente, dada su importancia incontestable, por más que algun colega despedido procure en vano arrebatarla, el asunto capital del día.

No es extraño que la prensa le dedique una preferente atencion, siquiera para ello tenga que hacer un sensible paréntesis en la cuestion de los segastinos, que ha sido durante todo el mes de las flores el suavisimo perfume que nos han hecho respirar.

Contra la reunion, es decir, contra el patriótico acto de juntarse tres partidos, a quienes liga el amor a la institucion monárquica y su decidida adhesión a la augusta persona que la simboliza, rompe el fuego el primero *La Iberia*, lanzando una andanada de improperios contra los concurrentes, contra los partidos que representan y contra el jefe del Gabinete, que si no fuera porque al que pierde se le debe dejar romper la baraja, habría motivo hasta para ponerse de mal humor.

No le daremos nosotros ese gusto a *La Iberia*; estamos contentos del éxito de esa patriótica manifestacion, y ni aun siquiera nos permitiremos reproducir los denuestos del colega, no sea que nuestros lectores vayan a creer que las inspira el estapor producido por la elocuencia de los números y la calidad de los congresos.

No señor; *La Iberia* se repondrá de su natural asombro y discutirá con razones, si es que las encuentra para sus censuras.

El *Imparcial*, menos severo que el órgano segastino, se limita a encabezar la reseña de la reunion con el siguiente párrafo:

«Las profecías se cumplieron: las fórmulas del Sr. Alonso Martínez y del tribunal de los nue-

fundadas en un mismo crisol, dieron al fin un resultado tanto más importante cuanto que, desnaturalizada su concepcion por una serie de pasmosas é indefinibles transformaciones, ha dado en el objetivo que se propusieron sin duda los disidentes por una parte, y los elementos genuinamente ministeriales por otra; esto es, converger en un punto esencial y en otro accesorio: la dinastía y la Constitucion del Estado.»

Escribiremos *El Pabellon Nacional* antes de la reunion, y por consiguiente, en hipótesis.

A la hora en que escribimos estas líneas, dice, la más alta representación del país, la representación de las clases conservadoras, se reúne en el Senado con el fin principal de asegurar la dinastía de Alfonso XII.

Quizá no asistirán todos nuestros amigos, pero no importa, que en nuestro partido quedan aun caracteres de hierro que no han de transigir jamás con las doctrinas y los intereses que no están en todo de acuerdo con los suyos. Pero si no asisten en persona, allí estarán en espíritu; allí estarán para recordar siempre a sus correligionarios que sobre todos los partidos y todas las agrupaciones están la patria y el Rey. Vengan en la reunion las doctrinas conservadoras, salgan incólumes defendidos y asegurados el principio monárquico y el principio liberal de orden, y como si estuvieran allí nuestros amigos; ellos reconocerán como buenos tales acuerdos.

Hace despues un minucioso examen de lo que cada una de las fracciones representa, y añade:

«Y no lo dude ninguno de los que asisten y de los que no asisten, cada paso, cada resolucion que venga a refulgir en beneficio del trono de D. Alfonso XII, es una golpe mortal para el absolutismo rebelde, y una nueva mutilacion para la revolucion, muerta en el corazón de la patria y definitivamente acabada para las soluciones del porvenir.»

Consagra *El Diario Español* los primeros párrafos de su artículo editorial al estudio comparativo entre la fórmula del Sr. Sagasta y la que sirvió de convocatoria para la reunion, entre el número y calidad de los concurrentes al Senado y los que pueden suscribir el Manifiesto de los segastinos.

Respecto a las primeras, dice:

«La fórmula de los nueve quedó, pues, votada, a pesar de los seis. El *afirmativo* franco y expontáneo obtuvo un *lógico* triunfo sobre el *acatamiento* torvo y condicional. Sea todo por Dios.»

En cuanto al segundo extremo, a sea las fuerzas con que cada partido puede contar, no está *El Diario* muy seguro de que llevemos la ventaja, y así es que se permite hacer esta importante salvaded:

«Digo, a no ser que, como ya se susurra, la fórmula del Sr. Sagasta se ofrezca patrocinada por los nombres, oscuros aunque liberales, de los comités rurales y de los disueltos batallones de milicianos, para quienes D. Práxedes lo es todo en el mundo, ó poco menos. Que en este caso, la cosa será distinta. Últimamente a nuestros amigos no se les haya ocurrido el procedimiento.»

El colega citado termina su artículo apreciando la reunion en lo que realmente vale.

Dice así:

«En resumen: la reunion de ayer fué lo que debió ser: un gran acto nacional, un gran acto dinástico, monárquico y constitucional. En resumen, la reunion de ayer constará en la historia como el nuevo amanecer del sistema constitucional entre nosotros; y la dinastía y la monarquía que lo representan, y el país liberal que lo quiere, están de enhorabuena. En resúmen: cuando se realizan actos como el de ayer, con el propósito y la forma del de ayer; cuando se ve reunidos a hombres y agrupaciones de procedencia distinta, pero todos animados de un mismo feudo propósito, todos aleccionados por una triste y común experiencia, todos decididos a la libertad y al orden sea una verdad redentora de España, a que acabe en nuestra patria la eterna locura constituyente que nos aqueja; cuando esto

no. Con permiso de Vd. voy a probar aquella botella negra.»

Mi padre se levantó para darle con su propia mano una dosis regular, pero Pedro Peebles; lo que me divertía mucho, estaba ya en posesion de la botella, y la hospitalidad de mi padre era demasiado escrupulosa para que se tomase la libertad de quitársela por medios directos. Con esto volvió Pedro a sentarse a la mesa, con su conquista en la mano y en ademán triunfante.

«Voy a mandar que le traigan a Vd. una copita, Mr. Peebles, dijo mi padre; porque es preciso le advierta a Vd. que este licor es bastante fuerte.»

«Puede decirse una misa rezada en una iglesia grande, respondió Pedro llenándose el mismo vaso grande con que acababa de beber la cerveza. ¿Y qué viene a ser esto? ¿Usquebaugh? ¡Oh, no! Es aguardiente, como soy hombre de bien: casi se me había olvidado el nombre y el sabor de esta bebida. ¡Mr. Fairford padre, a la salud de Vd. y se sorbió un gran trago... ¡a la de Vd., Mr. Alan Fairford, y quiera Dios que salga Vd. con bien de su delicada empresa! y un segundo trago más copioso que el primero pasó por su garganta. Y ahora, mi undécimo procurador, aunque Vd. haya hecho un resúmen regular de este gran pleito, del que ha oído hablar cualquiera que haya puesto, aunque no sea más que una vez, los pies en la sala del tribunal de justicia, ¡brindo segunda vez a la salud de Vd. por forma de juicio interlocutorio! Vd. se ha olvidado de hablar del embargo por sentencia.

«¡Da a emprender este punto, Mr. Peebles.

«Y del pedimento de sobreseimiento para el pago de las costas.

«A esto me dirigia cabalmente.

se ve, perdonen las oposiciones que lo digamos: hay el derecho de esperar mucho y bueno.

Por supuesto que no hubo nada de coalicion, ni de partido ministerial y abigarrado, ni de exclusivismo, ni de todo lo que los grandes políticos intrasigentes anunciaban. ¡Cosa más particular! ¡Equivocarse las oposiciones! Lo que hubo, en la esencia, fué una protesta contra la manía inveterada de que cada grupo político quiera ir al poder, con su rey, su Constitucion, su ejército, sus empleados y sus instituciones particulares. Eso no va a pasar ya; eso es ya tiempo de que no pase. Vamos a tener una Constitucion para todos, y a tenemos un Rey de todos. Y séanos permitido, ya que del Rey hablamos, terminar estas líneas como la reunion del Senado terminó, exclamando con la voz del verdadero patriotismo: ¡Viva Alfonso XIII!

El órgano del radicalismo (con permiso de *El Imparcial*), *La Bandera Española*, procura atenuar el efecto producido en la opinion por la numerosa concurrencia del Senado, olvidando al hacer el cómputo de la era política de los partidos congregados, la inmensa merma que la muerte ha causado en las filas de los que, como el moderado, han tenido durante los seis últimos años cerrados los comicios por el exceso de libertad de sus amigos.

«Juzgada la reunion de anoche, dice, bajo el punto de vista material, esto es, por el orden con que se celebró, por el número de ex-senadores y ex-diputados conservadores que a ella concurrieron, por los breves discursos que en ella pronunciaron las personas de antaño designadas al efecto, nosotros no seríamos imparciales si no dijéramos que la reunion ofreció un conjunto irreprochable. Ahora, si juzgamos la reunion por los resultados que dió y por los que promete, creemos que no han de ser ningunos.

«Quinientos ochenta ex-senadores y ex-diputados, entre presentes y adheridos, concurriendo y adhiriéndose a una junta anunciada con un mes de anticipacion, y a la que se llamaba a todos los españoles pertenecientes a tres partidos políticos: que en el espacio de más de cincuenta años hubieran obtenido alguna vez aquella investidura, no son tantos que pueda en buena lógica suponerse en ellos representada la mayoría del país ni de la opinion.

«Es verdad que la lista para las adhesiones quedó abierta, y por tanto existe la posibilidad de que aumente el número de los que intentan coaligarse; pero esa presuncion pierde fuerza, si se tiene en cuenta la anticipacion con que se anunció la reunion y su objeto.

«De todas maneras, aumentase ó no la lista de los que se declaran dispuestos a prescindir en aras de la patria de sus intereses de partido, mientras no se presenten, se discutan y se aprueben, y anoche ni siquiera se iniciaron, las bases bajo las cuales esa transaccion se ha de realizar, nos parece que hay que recorrer mucho camino y no muy llano; y no es difícil predecir que ni aun los que se reunieron anoche lleguen a recorrerle todo. El tiempo nos lo dirá.

«La junta de anoche llena, en nuestro concepto, un solo práctico fin: los partidos allí congregados han tenido una ocasion de contarse y exhibir sus fuerzas, y el gobierno tiene un dato que poder apreciar en la lucha electoral a que todas las señales indican que se apresia.

«Este es en resúmen el juicio que nos ha merecido la reunion de anoche.»

Acercos de la importancia de la reunion, dice *La Epoca*:

«Todos los elementos sociales de nuestra patria, todas las fuerzas vivas: la ciencia, la inteligencia, el capital, el comercio, la industria, la alta banca, se hallaban representados en aquel recinto, donde trescientas personas que en alguna ó en diversas ocasiones han alcanzado los votos de los comicios para la representacion en las Cámaras, se congregaban espontáneamente, animados del deseo de poner de una vez término a los males del país fortaleciendo la monarquía de D. Alfonso XII y procurando el establecimiento de una legalidad comun.

Faltaban únicamente, en la reunion dos importantes elementos, alejados de ella por su especial carácter; las armas y la magistratura, las cuales, de

—Y de la avocacion de la causa promovida en el tribunal del jefre.

—Estaba para llegar a ella.

—Lo mismo que el *Tweed* llega a Melrose, presumo yo, dijo el litigante llenando segunda vez su vaso como por distraccion. No es poca la fortuna de Vd., Mr. Alan Fairford, en tener que principiar abogando por una causa como la mia. Es un *compensium* de todas las demás, amigo mio. *Per regiam Majestatem*, no hay un *remedium juris* en toda la práctica del foro que no se encuentre en ella. ¡Vamos, a la salud de Vd., y que pueda Vd. salir airosol! ¡Pero hola! ¡Creo que estoy bebiendo aguardiente puro! ¡Ea, pues! Si el licor es pagano, le bautizaremos con el auxilio del fabricante de cerveza.

Echó algunas gotas de esta última en el vaso, hizo una guifada de inteligencia a mi padre, y prosiguió dirigiéndome la palabra:

«Mr. Alan Fairford, tenga Vd. presente tambien que hay una alevosía premeditada; porque cuando pude conseguir que este pícaro de Plainstones me aplastase la nariz a dos pasos de la estatua del rey Carlos, en la plaza del Parlamento, le hice caer en la trampa, y con todo, nada pudo indicarme bajo qué forma debía dar principio a este pleito: ninguno de los abogados que comercian con el aire de sus pulmones, tuvo la bondad de decirme si hubiera sido mejor proceder por vía de pedimento *ad vindictam publicam*, con auencia del fiscal general de S. M.; ó bien formar una queja *in via facti pendente lite*; lo que fuera ganar mi causa de punta en blanco, y salir de la sala por una puerta trasera. ¡*Per regiam potestatem!* Esta vaca y este aguardiente me dan mucho calor; es preciso que los refresque con un trago de cerveza.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

—Por lo que toca a ahora, soy su procurador de Vd., prosiguió mi padre, y Vd., que conoce las fórmulas, sabe que el cliente explica el asunto al procurador, el procurador al abogado.

—El abogado al lord relator, el lord relator al lord presidente en la Cámara del Consejo, y el lord presidente a los jueces. Viene a ser como aquel refran viejo que dice: el gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo...

—¡Silencio, por amor de Dios, Mr. Peebles! exclamó mi padre interrumpiéndole. El tiempo pasa, y es preciso entrar en materia. Vd. sabe que no debemos interrumpir la sala. ¡Hem! ¡Hem! Segun el breve exámen que he hecho, parece...

—Antes que Vd. empiece, dijo Pedro Peebles, le estimaré me haga dar un poquito de pan y queso, ó de carne flambree, ó lo que Vd. quiera, en forma de provision alimenticia. Era tanto lo que deseaba ver a su hijo de Vd., que no he podido tragar un bocado en la comida.

Muy satisfecho, en mi concepto, de hallar un medio tan acertado para cerrar eficazmente la boca de su cliente, mi padre mandó que le sacasen alguna carne flambree, y James Wilkinson, por el

honor de la casa, iba a añadir una botella de agua-diente que estaba encima de una alacena; pero a una seña que le hizo mi padre, puso en su lugar un jarrito de cerveza fría. Peebles atacó las provisiones que tenía delante con la rapididad de un lobo hambriento, y esta diversion de tal manera le ocupó, que a pesar de estar mirando de cuando en cuando a mi padre, como dispuesto a interrumpirle, mientras me estaba haciendo la exposicion del asunto, con todo, su boca hallaba demasiado grata su ocupacion para entregarse a otra alguna, y embistió de nuevo el pedazo de vaca flambree con un ardor que probaba que en mucho tiempo no se le había proporcionado igual ocasion. Dejando, pues, ahora a un lado muchos pormenores técnicos y frases del oficio, voy a referirle la historia de un litigante, ó por mejor decir, de su pleito, en cambio del cuento de su tocador de violín.

Pedro Peebles y Pablo Plainstones, me dijo mi padre, entraron en sociedad como mercaderes de paños y merceros en Luckenbooths en el año de... y emprendieron negocios de bastante consideracion, con reciproca ventaja. Pero es escusado decir al docto abogado que *societas est discordiarum mater*, que una sociedad da con frecuencia lugar a muchos pleitos. Habiendo quedado disuelta la de estos individuos por mútuo consentimiento en el año de... se trató de arreglar cuentas, y se hicieron algunas tentativas para lograrlo estrajudicialmente, hasta que por fin el asunto fué llevado ante los tribunales, y se subdividió en diferentes ramos, la mayor parte de los cuales fueron posteriormente reunidos por sentencia de la sala. Aquí es donde la ciencia del abogado se hace más particularmente necesaria. 1.º Hay la accion originaria de Peebles contra Plainstones, citando el primero

al segundo para el pago de tres mil libras, más ó menos, saldo alegado y debido por Plainstones. 2.º

Viene una contra accion, en la que Plainstones es actor y Peebles reo, por un saldo de dos mil quinientas libras, alegado ser debido por el último. 3.º El sétimo procurador de Mr. Peebles le aconsejó que intentase una accion pidiendo formacion de cuentas, a fin de demostrar a favor de quién debía existir el saldo. 4.º Para contestar al caso hipotético de la suposicion de si Mr. Peebles pudiera hallarse alcanzado de alguna cantidad a favor de Mr. Plainstones, Mr. Wildgoose, octavo procurador de nuestro cliente, le aconsejó que hiciese ofrecimientos efectivos, a fin de poner las partes en presencia ante la sala...

Creí que se me iría la cabeza al oír todos estos pormenores de pleitos sobre pleitos, encajados unos dentro de otros, y de los cuales era preciso, con todo, que me enterase. Comprendo, dije, que mister Peebles se supone acreedor de Mr. Plainstones; pues entonces, ¿cómo puede reconocerse deudor suyo? Y si no se reconoce deudor, ¿cómo puede hacerlo ofrecimientos efectivos, que al fin y al cabo vienen a ser un reconocimiento de que se debe cierta cantidad, para cuyo pago se solicita autorizacion?

—Creo que está Vd. poco enterado en la materia, amiguito, me dijo Mr. Peebles: ofrecimientos efectivos son el *remedium juris* más seguro de todas las formas del orden judicial; los he visto hacer con un *declaratur* de matrimonio... Esta vaca es excelente, dijo a mi padre, que procuraba en vano proseguir su exposicion; pero tiene demasiadas especias; en cuanto a la cerveza, nada hay que decir, solo que es algo fría; tiene más lípulo que gra-



poder enviar su contingente, hubiesen tenido tan numerosa como brillante representación. Ambos también pueden ser considerados como elementos conservadores, en el propio y genuino sentido de la palabra; mas no tenemos dificultad en añadir que, á pesar de eso, contemplamos un progreso, su abstención en el movimiento de los partidos y en las circunstancias que atravesamos, porque es una garantía de disciplina administrativa y de independencia. Sin esa circunstancia, la reunión hubiese sido mucho más numerosa y hubiese incluido nombres justamente reputados en la ciencia, en el foro y en la Milicia.

A la prensa de oposición, que se esfuerza en empequeñecer y quitar importancia á la reunión del Senado, presentándola como mero efecto del cabildío y de una intriga ministerial, suponiendo que son interesadas y producto del egoísmo ó de la ambición las adhesiones que se han pronunciado, y que el verdadero objeto de la una y las otras consistía en formar artificialmente, y aunque fuese solo en la apariencia, al Gobierno que preside el señor Cánovas, un partido ministerial, contesta nuestro apreciable colega:

«Lo que realmente se ha comenzado á hacer en la reunión del Senado, y lo que, sin la menor duda, celebraría el Gobierno ver pronto conseguido, es la formación, bajo una legalidad común, de partidos monárquicos constitucionales que no tengan por objeto el relativamente insignificante de dar fuerza á este ó al otro ministerio, sino que se propongan como su principal fin el de facilitar el libre y constante ejercicio del sistema parlamentario, consiguiendo el desideratum de la aceptación de una legalidad común, y del establecimiento entre los partidos medios de relaciones normales y pacíficas que, como decían muy bien anoche los Sres. Alonso Martínez y Corradi, son necesarias para evitar los males pasados, y de las que nos dan ejemplo Inglaterra y los países que han sabido practicar la libertad.

Ese y no otro era el carácter de la reunión de anoche, en la que no hubo ni monopolio ni exclusiones, fuera de las naturales del carlismo y la demagogia, cuyo puesto está en otra parte. Y todavía la justicia exige que eliminemos del primer grupo á los numerosos amigos del general Cabrera, á los antiguos carlistas, que, anteponiendo á todo la patria y modificados por el transcurso del tiempo y del espectáculo de la Europa contemporánea sus opiniones, pueden ser un elemento útil y apreciable en el período que comienza.

Por nuestra parte, nos anima ¿por qué hemos de ocultarlo? la esperanza de que ese primer paso, tan felizmente dado, ha de ser seguido de pronto y favorables resultados, y en especial del tan necesario de la reorganización de partidos medios, que, ya prefiriendo los intereses de la libertad á los de la conservación, ya los últimos á aquellos, giren dentro de una misma órbita, reconozcan bases comunes y algo superior á todos ellos, y asegurando y facilitando el ejercicio del sistema representativo, sirvan de garantía al restablecimiento y consolidación de la paz, en el terreno material como en el político.

La *Política* es el primer periódico que forma la estadística de los elementos que, según su procedencia, forman la comisión que ha recibido el encargo de proponer las bases de una legalidad común.

Creemos que no hay completa exactitud en la clasificación; pero allá va, tal como la presenta el colega:

Los moderados históricos son los señores Carramolino, Mon, Mayans, Estéban Collantes, Amorós, conde de Gueadulán, Rubí, marqués de Pidal, Gamarra, Aguirre de Tejada, Latorre (D. Luis), Rodríguez Vaamonde, Llorente (D. Alejandro), Barzanallana, marqués de Cabra, conde de Torenó, Escobar y Domínguez (D. Lorenzo).

Los unionistas son los Sres. Posada Herrera, Euidayen, marqués de la Torre, Cilla, Casanueva, Saez Inolán, Vida, Fernandez de la Hoz, Aniolles, Silvea, Marqués de Corvera, Martín Herrera, Calderón Collantes, Bagallal y Mena y Zorrilla.

Por último, los constitucionales son los señores Santa Cruz, Groizard, Brull, Gonzalez Marron, Gamazo, Alonso Martínez y Candau.

La *Política* emite el siguiente juicio sobre el trascendental suceso que nos ocupa:

«La junta de ayer tiene para nosotros dos géneros de importancia.

En primer lugar, hemos visto á los hombres del partido moderado histórico reconocer la necesidad de no encerrarse en fórmulas estrechas de partido, y modificar sus tendencias con arreglo al progreso de los tiempos. Es verdad que hay otros moderados que no reconocen tal necesidad y no han asistido á la reunión; pero lo numeroso de la concurrencia y de las adhesiones hace que los consideremos como unos disidentes que no podrán contener el movimiento de avance de su partido.

En segundo lugar, la junta ó comisión de legalidad común podrá servir con sus consejos y experiencia al Gobierno, y podrá ser un lazo de unión entre éste y las fracciones que aquella represente, facilitando así la más acertada resolución de las cuestiones.

Por lo demás, nosotros, con la fe que tenemos en las promesas contenidas en el decreto de anteyer, abrigamos más esperanza, para esto de la legalidad común, en la reunión de las Cortes que en una comisión formada por las fracciones reunidas ayer para sentar las bases de esa legalidad.

Esas servirán, una vez admitidas por todos los concurrentes, para que aquellos que las admiten se presenten ante los comicios con el programa que las contiene y procuren obtener el voto popular.

La legalidad común ha de ser establecida por las Cortes; y de la composición de las Cortes y del espíritu que en ellas domine, dependerá la resolución de este punto.

Bueno es, sin embargo, que los hombres públicos tengan un fin determinado, sepan y definan lo que quieren y procuren atraer los votos del país para establecerlo; y ciertamente, si todos los que estaban anoche reunidos en el Senado y todos los que se han adherido á los propósitos de la convocatoria lograsen venir á las Cortes investidos del mandato popular, no habría duda en que las bases establecidas por la comisión serían las de la nueva legalidad, con tal que todos persistiesen en las ideas ayer emitidas y que las bases que la comisión presente fuesen aceptables para todos.

Como se ve, las condiciones para el establecimiento de la legalidad común, que es el desideratum, por lo demás, de todos los partidos, sin distinción alguna, no son pequeñas ni en corto número: 1.ª que la comisión acierte á formular unas bases que puedan aceptar, no sólo las fracciones ayer reunidas en el Senado, sino otras que no asistieron y que en lo tocante á respetar la monarquía establecida se encuentran conformes con los concurrentes; 2.ª que los que las admitan vengán á las Cortes; 3.ª que sean en ellas mayoría; y 4.ª que las circunstancias no les hayan hecho variar de propó-

sito, siendo como son muchas veces más fuertes y poderosas que los hombres.

Véase por qué hemos dicho que tenemos más confianza en los resultados que den las Cortes que en los que produzca la reunión de ayer, sin que por eso pretendamos quitarle su importancia como movimiento político que muestra la vitalidad de los partidos liberales.

Todos los demás periódicos emiten igualmente su opinión, bajo su punto de vista político, respecto á la reunión del Senado; opinión que no consignamos por no hacer interminable esta *Crónica*.

#### NUEVOS DOCUMENTOS.

A continuación publicamos las declaraciones de los señores Santa Cruz y demás firmantes de los documentos que ya conocen nuestros lectores, y la carta del señor Alonso Martínez; declaraciones y carta que ayer aparecieron en las columnas de *La Patria* y de *El Popular*, y que la mayor parte de los diarios de la tarde trascribieron á sus columnas.

La carta del Sr. Alonso Martínez es importantísima por sus revelaciones y sobre su contenido llamamos la atención de nuestros lectores:

«Señor director de *La Patria*.

Muy señor muestro: Rogamos á Vd. la inserción de las líneas que siguen en su apreciable periódico, por lo que le anticipan las gracias sus afectos amigos S. S. Q. S. M. B.—Francisco Santa Cruz.—Juan Brull.—Manuel Alonso Martínez.—José María Fernandez de la Hoz.—Pedro Nolasco Auriolles.—Manuel Silvea.—Cristóbal Martín Herrera.—Francisco de Paula Candau.—Alejandro Groizard.

Madrid 20 de Mayo de 1875.

«La circular que con fecha 14 del corriente dirigimos á los comités del partido constitucional, en contestación á la del Sr. Sagasta, ha dado, más que ocasión, pretexto á la publicación de varios escritos, que solo exigen de nuestros deberes de hombres políticos y de nuestro propio decoro las declaraciones siguientes:

1.ª La responsabilidad de esta polémica no puede imputarse á quienes han encontrado en su patriotismo valor suficiente para acallar sus agravios, dirigiéndose á la opinión pública y á sus propios religiosos en la forma mesurada y digna de la convocatoria de 1.ª de Mayo, en que no hay ni una sola frase de censura para los que durante tres meses se han negado á reunirse y á discutir con nosotros, al paso que pesa toda sobre quien, con airoso plumo y sin la provocación más leve, lanzó contra nosotros ante los comités del partido los cargos más injustos y las acusaciones más destempladas.

2.ª Reconocida por nosotros espontáneamente la lealtad de los ministros que cesaron en 30 de Diciembre, ni tiene justificación la indignación de que se manifestaran poseídos ni objeto la innecesaria defensa que hacen de sus actos, puesto que nuestras palabras se limitaron á dejar consignado nuestro asentimiento á la afirmación asentada por el Sr. Sagasta, de que su rápida aproximación al orden de cosas existente les había hecho aparecer como conspiradores ó cómplices desde el poder.

3.ª Rehuyendo por completo el Sr. Sagasta la discusión á que le hemos provocado acerca de los hechos que han precedido al rompimiento, mantenemos nuestras afirmaciones y también nos reservamos dar al país amplias explicaciones donde y cuando debamos darlas.

4.ª Las terminantes afirmaciones del Sr. Sagasta para demostrar que estábamos preocupados y ofendidos y que solo por *arrogancia* podían hallarse diferencias sustanciales entre las dos fórmulas, que para todo espíritu reposado y sereno dicen en el fondo lo mismo, y de los intermediarios de que solo existían diferencias imperceptibles y recalcadas en la demostración más cumplida de su responsabilidad ineludible en el rompimiento, pues se cae de su propio peso que si á diferencia de nosotros, que velamos entre ellas abismos, esas eran sus firmes convicciones, no tienen escusa ni pretexto para no haber firmado la nuestra; y todo cuanto se nos dice de discusiones de bajo imperio, recae sobre los que, confesos de haber descubierto, por la elevación de su espíritu, que la misma doctrina campeaba en ambas fórmulas, no se prestaron, en aras de la conciliación y del bien de la patria y del partido, indiferentemente á suscribir cualquiera de ellas.

5.ª Que firmes en nuestro propósito de no aceptar polémicas que desordenan á los que las provocan y á los que las aceptan, nos limitamos á rechazar con rostro sereno todas las insinuaciones embozadas, todas las imputaciones injuriosas que se consignaban en los tres documentos á que contestamos, oponiendo como único correctivo nuestra vida pública, nuestros actos todos, que sometemos tranquilos á la apreciación de nuestros conciudadanos.

Madrid 20 de Mayo de 1875.—Francisco Santa Cruz.—Juan Brull.—Manuel Alonso Martínez.—José María Fernandez de la Hoz.—Pedro Nolasco Auriolles.—Manuel Silvea.—Cristóbal Martín Herrera.—Francisco de Paula Candau.—Alejandro Groizard.

Señor director de *La Patria*.

Estimado amigo: Espero de Vd. se sirva dar cabida en las columnas de su periódico al adjunto escrito, y por ello le quedará agradecido su atento afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Manuel Alonso Martínez.

Madrid 20 de Mayo de 1875.

«Hay en el comunicado inserto en el núm. 5.704 de *La Iberia* alusiones á que yo solo debo contestar, porque solamente á mí me atañen, sin que nada tengan que ver en ellas el Sr. Santa Cruz y mis amigos.

De buen grado callaría si se me hubieran hecho por un periódico en forma anónima; pero autorizadas con las respetables firmas de los últimos ministros, antiguos colegas míos muchos de ellos, mi silencio se traduciría, con razón, por asentimiento. Me veo, pues, obligado á hablar en propia defensa, y hasta por un deber de cortesía y compañerismo. Hubiera ahorrado en verdad esta molestia al público si en mi incesante afán de no debilitar al poder, enfrente del carlismo armado y de la demagogia siempre amenazada, no me hubiera opuesto con mis consejos y ruegos á la publicación del folio que el general Zavala escribió con el fin de explicar la crisis ministerial del 3 de Setiembre. El marqués de Sierra Bullones, sofozando por entonces, y no sin gran pena, los estímulos de la dignidad personal, é inspirándose en su nunca desmentido patriotismo, accedió al fin á mis amistosas y reiteradas súplicas, quedando por tal causa envueltos en el misterio los antecedentes y móviles de aquel cambio de Gabinete.

No me propongo explicarlo hoy, sino solo decir lo que baste para contestar á las inesperadas alusiones de que he sido objeto. Y para que mi respuesta sea todo lo breve posible, empezaré por establecer los siguientes hechos:

1.º Segun me manifestó el duque de la Torre en el Bañal y me confirmó el marqués del Duero en carta de 8 de Mayo, que conservo, ambos personajes convinieron amistosamente en Bilbao, al encargarse el último del mando en jefe del ejército del Norte, en la forma de un nuevo ministerio, entrando yo en él, bajo la presidencia, por supuesto, del general Zavala, á quien designaba la opinión pública para tan elevado cargo. Cediendo á las ins-

tancias de este ilustre patriótico, que á la sazón me dispensaba gran confianza, y que tuvo la dignación de consultarme sobre las personas á quienes pensaba invitar para que se asociasen á un ministerio, acepté, no la oferta que se me destinaba, pero sí la de Gracia y Justicia.

2.º El primer acto del gabinete formado y presidido por el general Zavala fué publicar en la *Gaceta* de 15 de Mayo un manifiesto á la nación, en el que, rompiendo con la forma republicana, que por muchos se consideraba hasta entonces como definitiva, declaramos franca y noblemente que aquel poder no era más que una *interinidad*; pedimos una tregua al patriotismo de todos para poder continuar con éxito la guerra, y nos comprometimos solemnemente á hacer una política nacional, siquiera el Gobierno hubiera salido del seno de un partido, y á respetar la solución definitiva que el país quisiera darse.

3.º Como á pesar de este compromiso, enteramente sincero por mi parte, y supongo de buen grado que por la de todos, no disimulamos jamás que éramos monárquicos; y como además gobernar es ante todo acaudillar la opinión y dirigirla hacia un fin determinado, acordamos por unanimidad dar un voto de confianza á los señores duques de la Torre, marqués de Sierra Bullones y marqués del Duero, para que, comunicados sus ideas sobre el estado de la nación y la solución más propia para afianzar su incierto porvenir, fijasen el apetecido objetivo, comprometiéndonos todos los ministros á trabajar en su triunfo dentro de la esfera de lo legal y lo lícito.

Acuerdo tan importante y trascendental se consiguió en una carta dirigida por el general Zavala, con anuencia del duque de la Torre y aprobación de todos los ministros, al marqués del Duero, quien la recibió cuando estaba operando sobre Estella.

4.º La muerte nunca bastante llorada del inteligente y bravo general Concha hizo cambiar el aspecto de las cosas públicas, y obligó al general Zavala á ponerse al frente del ejército, dando en aquellos críticos momentos una prueba de rara abnegación.

Todos sus esfuerzos se encaminaron á restablecer la disciplina militar, á impedir que pasaran el Ebro los carlistas y á asegurar los resultados de la quinta extraordinaria de los 125.000 hombres, á cuyo fin se desprendió generosamente hasta de 22 batallones, á petición del Gobierno, condenándose á una inacción forzosa con la esperanza de operar despues en grande escala.

5.º El general Zavala, que conservaba la presidencia en propiedad del Consejo de ministros, disgustado, como el general Cotoner y como yo, del sesgo que tomaba la política y de la tendencia que, en nuestro sentir, pugnaba por prevalecer en las regiones gubernamentales, se vió precisado á abandonar el ejército para provocar francas explicaciones á la fuerza del ministerio y le habría perdido la significación política á que principalmente se debió el reconocimiento de la Europa. Y no me engañé, porque el sentimiento público, que en muchas cosas suele ser certero, vió en aquella crisis la derrota de una tendencia y el triunfo de otra diferente en las altas regiones del gobierno.

Por lo que á mí hace, declaro como hombre de honor que di mi cargo sin agravio ni rozamiento personal, sin ira ni rencor, antes bien profundamente agradecido á las deferencias del duque de la Torre y de mis colegas, que me rogaron con encarecimiento que retirase mi dimisión.

Claro es, por consiguiente, que yo, que no provoqué crisis ministeriales por espíritu y sin ninguna mira política, abandoné el poder, porque, á mi juicio, desde la muerte del malogrado marqués del Duero empezó á dominar en él una tendencia que no era de mi gusto. Muerto este insignie general y lanzado del gobierno D. Juan Zavala, dos de los tres personajes á quienes habíamos dado el voto de confianza, cambiaban fundadamente las condiciones de la política; y yo, que no había aceptado ni debía conservar la cartera por solo la pueril vanidad de ser ministro, me apresuré á renunciarla por carecer de los elementos con que contaba al entrar en el poder para la realización de la política más conveniente á mis ojos á los intereses del país.

Desojo vivamente que no se prolongue esta polémica, y por mi parte ofrezco no continuarla, bastándome se reconozca que ni soy responsable de la política del gabinete de 15 de Mayo, ni disputo la gloria ni me alcanzan la responsabilidad de los actos y comisiones del gabinete de 4 de Setiembre.

Madrid 20 de Mayo de 1875.—Manuel Alonso Martínez.

El *Imparcial* hace completa justicia á las dignas personas que cita en el siguiente suelto:

«Un deber de justa consideración nos obliga á dar las gracias á los señores Moraza, Danvila, Rico y Chico de Guzman, secretarios de la mesa nombrada en la reunión del Senado, por las atenciones que dispensaron á los representantes de la prensa, sin distinción alguna, facilitándoles cuantos datos creyeron convenientes para dar cuenta exacta de lo ocurrido en aquella.

Sentimos sinceramente la suspensión de nuestro apreciable colega *El Imparcial*, que lo ha sido por quince días.

El fundamento que ha tenido el Gobierno, segun se nos dice, es el haberse ocupado este periódico del manifiesto del Rey, que no llevaba la firma de ministros responsables.

A este propósito, escribe *La Correspondencia*:

«Decían hoy ministeriales muy impudicos de las opiniones del Ministerio en materia de imprenta, que hoy había un dato que sirve de pauta segura para conocer el criterio que sigue, puesto que suspende á *El Imparcial* por un artículo en que se trata del Rey, que es indiscutible, y respeta á *La Iberia*, que ha publicado un artículo enérgico, como pocos, en que se habla del Sr. Cánovas en una forma excesivamente dura.

Y conste, para que no se interpreten equivocadamente nuestras intenciones, que son muchas las personas que han hablado al Sr. Cánovas de ese artículo, que ni siquiera hemos tenido tiempo de leer.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, ha sido agraciado por el emperador de Alemania con el gran cordon de la órden del Águila Roja.

Dice un colega que algunos amigos de los más allegados al Sr. Sagasta trabajan cerca de este hombre político para que convoque á sus correligionarios á una reunión.

El miércoles se reunió en Valencia el consejo de guerra de oficiales generales con el objeto de ver y fallar la causa instaurada sobre los sucesos cantonales ocurridos en dicha ciudad, durante el mes de Julio de 1873, contra los señores coronel Moya, teniente coronel Moreno y comandante Llanos, presos en las cárceles militares de las Torres de Cuarte.

Y todavía es más exorbitante, si cabe, el empeño

de no reconocer solución de continuidad entre el gabinete del general Zavala y el del Sr. Sagasta. Pues ¿cómo no hemos de dividir en dos períodos distintos á dos gabinetes diferentes? ¿O es que no significa nada en el régimen parlamentario, no ya la salida de los ministros, pero ni siquiera la del presidente del Consejo, que es natural y constitucionalmente la encarnación del pensamiento político del gobierno?

Pero lo más raro de todo es que los últimos ministros digan bajo su firma que los hombres de ambos ministerios fueron los mismos. No extrañaría la pretensión de mi humilde persona, aunque... ¿qué ocultarlo? la modestia es en algunas, aunque raras ocasiones, una hipocresía indigna de hombres serios,—algo valgo, porque soy ya antiguo en la vida pública, y he sido varias veces poder, y he dejado de serlo voluntariamente muchas más, y tengo una posición que me permite no envidiar la de ninguno, debida, no á la privanza de éste ó del otro personaje, sino á mi trabajo y á la perseverante confianza del público, que es la ejecutoria que me envanece más, y que no cambio por todas las mercedes ministeriales.

Más aunque yo sea, como soy en efecto, en la política una figura modesta, al cabo presentaron la dimisión conmigo el veterano general Cotoner, acrimillado de heridas, y sobre todo D. Juan Zavala, grande de España, capitán general de ejército, presidente entonces del gobierno, y general en jefe del ejército del Norte, antiguo ministro compañero constante en el poder del malogrado é inolvidable duque de Tetuan, y que como ministro de la Guerra acababa, por confesión de todo el mundo, de hacer una brillante campaña, restableciendo el principio de autoridad en la milicia, organizando todos los elementos de resistencia con que hasta hoy hemos contado contra el carlismo, fuera de los que pudo allegar el Sr. Castelar, á quien no he de escatimar yo la gloria que le corresponde por su patriótica iniciativa, reuniendo como por encanto el cuerpo de 20.000 hombres mandado por el marqués del Duero y coadyuvando por otros medios, que no soy dueño de revelar, al levantamiento del sitio de Bilbao.

Los Sres. Sagasta, Ulloa y demás colegas tienen, sin duda, una grande y merecida importancia. Cabalmente por tenerlos los asoció, con gran contentamiento mio, el general Zavala á su ministerio. Pero no me parece mucho pedir á aquellos señores que en justa reciprocidad, y aunque no sea más que por cortesía, no nos quiten á los generales Zavala y Cotoner y á mí la ilusión de que podíamos influir algo en la política del gobierno, que inspiráramos alguna confianza á la milicia y al país, y que para aquella y éste no era indiferente que estuvieramos dentro ó fuera del poder. Conste de todos modos que salimos dos ministros que veníamos indicados desde Bilbao, y que yo anuncié franca y lealmente al jefe del Estado y á mis colegas la noche del 2 de Setiembre que la retirada del general Zavala enervaría la fuerza del ministerio y le habría perdido la significación política á que principalmente se debió el reconocimiento de la Europa. Y no me engañé, porque el sentimiento público, que en muchas cosas suele ser certero, vió en aquella crisis la derrota de una tendencia y el triunfo de otra diferente en las altas regiones del gobierno.

Por lo que á mí hace, declaro como hombre de honor que di mi cargo sin agravio ni rozamiento personal, sin ira ni rencor, antes bien profundamente agradecido á las deferencias del duque de la Torre y de mis colegas, que me rogaron con encarecimiento que retirase mi dimisión.

Claro es, por consiguiente, que yo, que no provoqué crisis ministeriales por espíritu y sin ninguna mira política, abandoné el poder, porque, á mi juicio, desde la muerte del malogrado marqués del Duero empezó á dominar en él una tendencia que no era de mi gusto. Muerto este insignie general y lanzado del gobierno D. Juan Zavala, dos de los tres personajes á quienes habíamos dado el voto de confianza, cambiaban fundadamente las condiciones de la política; y yo, que no había aceptado ni debía conservar la cartera por solo la pueril vanidad de ser ministro, me apresuré á renunciarla por carecer de los elementos con que contaba al entrar en el poder para la realización de la política más conveniente á mis ojos á los intereses del país.

Desojo vivamente que no se prolongue esta polémica, y por mi parte ofrezco no continuarla, bastándome se reconozca que ni soy responsable de la política del gabinete de 15 de Mayo, ni disputo la gloria ni me alcanzan la responsabilidad de los actos y comisiones del gabinete de 4 de Setiembre.

Madrid 20 de Mayo de 1875.—Manuel Alonso Martínez.

El *Imparcial* hace completa justicia á las dignas personas que cita en el siguiente suelto:

«Un deber de justa consideración nos obliga á dar las gracias á los señores Moraza, Danvila, Rico y Chico de Guzman, secretarios de la mesa nombrada en la reunión del Senado, por las atenciones que dispensaron á los representantes de la prensa, sin distinción alguna, facilitándoles cuantos datos creyeron convenientes para dar cuenta exacta de lo ocurrido en aquella.

Sentimos sinceramente la suspensión de nuestro apreciable colega *El Imparcial*, que lo ha sido por quince días.

El fundamento que ha tenido el Gobierno, segun se nos dice, es el haberse ocupado este periódico del manifiesto del Rey, que no llevaba la firma de ministros responsables.

A este propósito, escribe *La Correspondencia*:

«Decían hoy ministeriales muy impudicos de las opiniones del Ministerio en materia de imprenta, que hoy había un dato que sirve de pauta segura para conocer el criterio que sigue, puesto que suspende á *El Imparcial* por un artículo en que se trata del Rey, que es indiscutible, y respeta á *La Iberia*, que ha publicado un artículo enérgico, como pocos, en que se habla del Sr. Cánovas en una forma excesivamente dura.

Y conste, para que no se interpreten equivocadamente nuestras intenciones, que son muchas las personas que han hablado al Sr. Cánovas de ese artículo, que ni siquiera hemos tenido tiempo de leer.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, ha sido agraciado por el emperador de Alemania con el gran cordon de la órden del Águila Roja.

Dice un colega que algunos amigos de los más allegados al Sr. Sagasta trabajan cerca de este hombre político para que convoque á sus correligionarios á una reunión.

El miércoles se reunió en Valencia el consejo de guerra de oficiales generales con el objeto de ver y fallar la causa instaurada sobre los sucesos cantonales ocurridos en dicha ciudad, durante el mes de Julio de 1873, contra los señores coronel Moya, teniente coronel Moreno y comandante Llanos, presos en las cárceles militares de las Torres de Cuarte.

Dice *La Correspondencia*:

«Los ex senadores y ex-diputados de Córdoba enviaron efectivamente al Sr. Villalba, secretario del gobierno civil de Madrid, su adhesión, no á la fórmula del Sr. Santa Cruz, como equivocadamente se ha dicho, sino para la convocatoria de la reunión celebrada anoche en el Senado. Lo hacemos constar así para fijar la exactitud de los hechos.

Segun un colega, el señor ministro de Estado dirigirá una circular á los representantes de España en el extranjero con motivo del resultado obtenido en la reunión de anteanoche.

Ayer tarde se reunieron en casa del señor Alonso Martínez los Sres. Santa Cruz y demás amigos de estos, iniciadores de la reunión de anteanoche, con sus correligionarios llegados de provincia, para renunciar sobre la conducta seguida, no se debe seguir, antes de que rean sus casas los que no residen en foras a no-

Signen recibiendo entusiasta la a no- siones al acuerdo tomado en la reunión del Senado.

El casamiento de nuestro querido amigo D. Saturnino Estéban Collantes, se verificará mañana por la noche.

En la primera reunión que celebró anteyer, bajo la presidencia del gobernador Sr. Euidayen, la comisión constituida para la extinción de la langosta, se acordó que dos de sus individuos saliesen inmediatamente á visitar el pueblo de Aldea del Fresno y otros de esta provincia infestados por el insecto, á fin de oponer á su propagación y desarrollo los medios más eficaces.

Por consecuencia de este acuerdo, han salido para los indicados pueblos D. Casildo Azcárate y D. Antonio Montenegro, cuya pericia en la materia hace esperar los resultados más lisonjeros al objeto que se proponen.

Dos batallones de Saballs, uno de Mirret, todas las partidas volantes del Panadés y demarcaciones inmediatas; las de los cabecillas Coloma, Josepet, Nasrat y otros, componiendo un total de 2.000 hombres, disputaron hace pocos días en el Bruch, alturas de Monserrat, el paso de un convoy que, con destino al ejército de Cataluña, iba escoltado por un batallón del regimiento del Príncipe y por el coronel Lienes con 300 hombres de la guarnición de Igualada.

Acercos de este hecho de armas, encontramos los siguientes detalles en los diarios de Cataluña:

«Los carlistas atacaron el convoy, y despues de hora y media de fuego acudió á la carrera el brigadier Nicolau, que operaba en combinación. El batallón de cazadores de Cataluña, que era uno de los que llevaba el brigadier, atacó al enemigo por su flanco izquierdo, mientras que la caballería, á las órdenes del mismo Sr. Nicolau, embistió por el centro con arrojó al enemigo, obligándole á pronunciarse en retirada y apoderándose sucesivamente de todas las posiciones que ocupaba hasta alcanzarlo más allá de las montañas de Monserrat y alturas inmediatas, donde los carlistas se dispersaron fraccionados en diferentes partidas. Nuestras pérdidas consisten en dos jefes y 24 individuos de tropa muertos y un jefe y 65 soldados heridos.

Los carlistas, segun todos los datos reunidos por los jefes de las columnas, tuvieron pérdidas muy superiores á las nuestras, sabiéndose de muchos puntos por donde han pasado conduciendo gran número de heridos y varios muertos. A Monistrol llegaron 300 ó 400 facciosos enteramente dispersos y desprovistos á consecuencia de su derrota y de las bajas que ellos mismos decían haber sufrido, y requirieron todos los carros y caballerías disponibles para recoger y trasladar sus heridos.

La fuerza de Extremadura, y la columna Nicolau, no tuvieron grandes pérdidas; el batallón del Príncipe es el que más sufrió, y á pesar de que la acción fué reñida y sangrienta, nuestras tropas no perdieron material alguno.

El gobernador de San Sebastian ha dirigido una alocución excitando á los carlistas levantados en armas en aquella provincia á que las depongan en favor de la paz y reconozcan á la monarquía legítima. Este documento termina con un viva á la religion, al Rey y á los fueros y costumbres del país vascongado.

De Vinaros escriben que se han recibido en aquella villa seis cajones de efectos sanitarios, debidos á la humanitaria Asociación de la Cruz Roja, con los cuales se ha podido atender á las grandes necesidades que en aquel hospital se dejaban sentir.

En los periódicos de la noche encontramos las siguientes noticias referentes á la insurrección:

«Han sido conducidos á Villar de Canes algunos heridos carlistas procedentes de las partidas de Alvarez y Cuala, que son las que sostuvieron con fuerzas de Despujol un combate en las inmediaciones de Morela.

«El gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa ha ordenado que todo género de comercio procedente del campo carlista sea decomisado sin excepción alguna.

«Un grupo carlista se acercó hace pocos días á las murallas de Girona enarbolando bandera blanca. Algunos individuos de la Guardia civil salieron á reconocerlos, y al presentar blanco, sufrieron una terrible descarga de los facciosos, sin que por fortuna les ocasionase ninguna pérdida.

«El hecho no necesita comentarios.

«Se han presentado á indulto tres carlistas de la partida de Tristany á nuestras autoridades de Reus: los coroneles D. Anastasio Gómez y D. Mariano Gonzalez á las de la provincia de Barcelona; el ayudante del jefe carlista Herran al capitán general del último citado distrito, y al del de Valencia el titulado teniente D. Enrique Porras.

«Se trata de prolongar el cable que une á Santander con Bilbao y San Sebastian hasta Socos, en vista de las dificultades que ofrece su amarre en la concha de Fuenterriabá, por la proximidad de los carlistas del monte Jaizquibel á dicha plaza.

«En Bilbao y Santander han circulado estas días noticias satisfactorias que se relacionan con la



guerra civil, según parece, á consecuencia de haberse anunciado la presentación á indulto de un batallón guipuzcoano.

—Parece que desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde permiten los carlistas la entrada en Bilbao por el camino de Castrejana á las aldeas que conducen frutos y comestibles.

—Escriben de Haro, que en la madrugada del día 10 de este mes, los carlistas trataron de atravesar el vado por el punto denominado las Conchas, que está resguardado por una compañía de la reserva de Badajoz. Como no pudieron lograr su objeto, trataron de entorpecer la marcha del tren, pero fuerzas de carabineros y de la reserva de Badajoz, desalojaron á los carlistas de sus posiciones, sin que después de un ligero tiroteo nuestras tropas tuviesen baja alguna.

—Los prisioneros cangaceados en las afueras de Castellote, han tenido un entusiasta recibimiento en Alcañiz, donde llegaron el día 19 por la tarde. El gobernador militar, ayuntamiento y los juzgados de esta última población, aguardaban á los prisioneros, que consisten en un comandante, tres capitanes, dos tenientes, un alférez y 181 individuos de tropa, la mayor parte de caballería de Alcañiz.

Los vecinos de Alcañiz les vitorearon, arrojándoles á su paso coronas y flores, y por la tarde les dieron una comida en el paseo llamado del Cuartillo.

Ayer no recibimos el correo extranjero. En otro lugar hallarán nuestros lectores las pocas noticias que hemos hallado, rebasando en los periódicos del jueves.

Por su parte, el telégrafo nos anuncia dos hechos que, si bien no tienen importancia general, no dejan de ser significativos. Aludimos á la retirada del gabinete dinamárquico, debida á su disidencia con la Cámara (Folkething).

Nuestros lectores recordarán que el conflicto entre el Parlamento y el gobierno de Dinamarca tiene larga fecha y arranca de la cuestión de Hacienda, no habiendo querido los representantes votar los recursos pedidos por el ministerio, que contando con el apoyo de la Cámara alta, logró sostenerse en la decisión de la comisión mixta, compuesta de nueve individuos de cada Cámara, para dirimir la cuestión. Tal era el estado del asunto cuando el telégrafo nos ha sorprendido con la dimisión de todo el gabinete, sin que podamos atinar con las causas que la hayan motivado, y que el telégrama, en su laconismo, no deja adivinar.

El segundo hecho á que nos referimos, es la modificación del ministerio húngaro, debida también á la oposición de la Dieta de Pesth, si bien esta modificación no tiene la importancia de la total dimisión del gabinete dinamárquico, pues no habiendo dejado sus carteras más que dos ministros húngaros, y precisamente los de menor importancia, es de suponer que continúe prevaleciendo la política del presidente del Consejo, Mr. Tisza.

De todas maneras, tanto el Folkething de Dinamarca como la Dieta de Hungría, se encuentran en abierta hostilidad contra los gobiernos de estos países.

El presupuesto para 1876 presentado por Mr. Leon Say á la Asamblea francesa, es como sigue:

Ministerio de Justicia, 33.690.000 francos, 116.500 menos que en 1875; Negocios extranjeros, 11.255.000, sin variación; Interior, 86.108.000, con aumento de 3.228.000; gobierno civil de Argel, 26.931.000, con aumento de 3.836.000; Hacienda, 20.158.000, con aumento de 201.000; gastos de percepción de contribuciones, 248.403.000, con aumento de 500.000; Duda pública, 1.182.312.000, con disminución de 40.887.000; reembolsos y restituciones, 17.782.000, con disminución de 1.361.000; Guerra, 500.037.000, con aumento de 6.260.000; Marina y colonias, 165.893.000, con aumento de 6.989.000; Instrucción pública, Cultos y Bellas Artes, 97.189.000, con aumento de 336.000; Agricultura y Comercio, 18.404.000, con aumento de 1.341.000; Obras públicas, 161.130.000, con aumento de 2.180.000.

Resulta, pues, en el presupuesto general de Francia para 1876, una rebaja de 17.493.500 francos.

A principios de este mes llegó á Londres un buque, procedente del Cabo de Buena Esperanza, con cargamento de oro extraído de aquellas minas. Este cargamento, cuyo valor es de 50.000 pesos, hay pepitas de nueve libras.

Por un despacho de Kingston (Jamaica) del 29 de Abril, sabemos que en Post-a-Pais (Hayti) había sido atacado y herido el cónsul inglés por los naturales. El capitán de un buque británico, que se hallaba en la rada, amenazó con bombardear la plaza inmediatamente; pero el cónsul herido le impidió cumplir su amenaza. El comodoro Lyons ha mandado un buque de vapor á Port au Prince para pedir explicaciones y una indemnización por la ofensa, so pena de inmediato castigo sobre la ciudad de Post-a-Pais.

Los diarios portugueses del 18 de Mayo que ayer recibimos, traen extensos pormenores de la entrada de los reyes de Portugal en Oporto, ocurrida el 15, y de la afectuosa acogida que han tenido en la primera ciudad comercial del reino vecino.

SS. MM. y AA. llegaron á las cinco de la tarde á la estación de Villanova de Gaya, anunciándose tan fausto suceso á la ciudad con ochos y salvas de los fuertes de la Serra do Pílas y de San Juan de Eoz. Desde este momento, la multitud que llenaba las calles se movió en todas direcciones eligiendo los puntos que le

parecían más convenientes para ver pasar la régia comitiva, que hizo su entrada en Oporto á las cinco y media, aumentada con las autoridades y el gran número de personas notables que salieron á felicitar y recibir á los reyes á la estación de las Debezas.

SS. MM. y AA. se encaminaron al templo, donde después de hacer oración se cantó un *Te-Deum*, concluido el cual, se dirigieron al palacio de la Torre de la Marca, donde presenciaron desde una de sus ventanas el desfile de las tropas, siendo con este motivo vitoreados por la multitud.

En una palabra, los reyes de Portugal y los demás individuos de la familia real que los acompañan, deben estar altamente complacidos del recibimiento que les ha hecho la ciudad de Oporto.

Con fecha 30 escriben desde El Escorial á La Correspondencia la siguiente curiosa reseña de la bendición y jura de la bandera del cuerpo de Carabineros:

—Hoy se ha verificado la ceremonia de la bendición y jura de la bandera que S. M. el Rey D. Alfonso XII ha concedido al cuerpo de Carabineros, que en 47 años que lleva de existencia, no había alcanzado.

A las nueve de la mañana llegó á la estación de El Escorial el tren especial que conducía al excelentísimo señor general Gasset, inspector general del cuerpo, al Excmo. señor brigadier Glos, secretario de la Inspección, y á un número crecido de jefes y oficiales de la Inspección y de las comandancias en representación de las mismas, como así mismo varias señoras y señoritas de las familias de los expresados jefes, y otros varios convidados.

A las diez de la mañana salió del colegio la compañía de Carabineros jóvenes, con su charanga y escuadra de gastadores, á la que ya se había incorporado la fuerza que de las comandancias había acudido para este acto, dirigiéndose á la gran basílica del monasterio de El Escorial, en cuya escalera del patio de los reyes esperaban los señores convidados de antemano de este real sitio, ayuntamiento, autoridades, director y profesores de la Escuela especial de ingenieros de montes, administrador del real Patrimonio, los de Rentas, Telégrafos y Correos.

Tan luego como llegó el general Gasset con su acompañamiento, penetraron todos en las espaciosas naves de aquel suntuoso templo, que materialmente se hallaba cuajado de gente que había acudido presurosos á presenciar tan solemne acto.

Colocados que fueron en el sitio que se había preparado en el centro de la iglesia los convidados, ocupó la presidencia el digno general Gasset, teniendo á su derecha al alcalde del real sitio, ayuntamiento y juez municipal, y á su izquierda al director de la Escuela de ingenieros de montes, administrador del real Patrimonio y profesores de dicha Escuela, dándose principio al acto religioso por la bendición de la nueva bandera, que hizo el celoso y digno párroco del real sitio doctor D. Wenceslao Sangüesa y Guis, el cual, después de la bendición, ocupó la sagrada cátedra para pronunciar un elocuentísimo discurso lleno de erudición y elegantes formas, demostrando la grande significación del acto que tenía lugar, puesto que con dicha enseña el soldado se hace invencible en la pelea.

Después de haber leído la bendición del Dios de los ejércitos, probando estos hechos con infinidad de citas históricas, desde los Macabeos, los templarios y las armas españolas en el siglo XVI y en nuestros días; pero como en una reseña es imposible explicar los detalles de esta bella alocución, bastará decir que logró agradar con ella á todo el auditorio.

Después dió principio la misa, que celebró el expresado párroco, y fué cantada por los profesores llegados de Madrid al efecto, y compuesta y dirigida por el maestro D. Cosme J. de Benito, organista de este monasterio; y concluida que fué, formaron delante de la fachada principal del monasterio la compañía colegio de Carabineros jóvenes y demás fuerzas del cuerpo, para verificar el acto de la jura, según previene la Ordenanza, leyéndose después, por el brigadier secretario, una elocuente y sentida alocución, dirigida por el general inspector al cuerpo de Carabineros, y en particular á la compañía colegio de carabineros jóvenes, que han de ser los depositarios de esta bandera, y terminando con un entusiasta *viva* á D. Alfonso XII.

Concluido este acto, hizo la compañía colegio algunas evoluciones y el ejercicio de esgrima de bayoneta en presencia del general y convidados, demostrando así S. E. y la grande concurrencia que llenaba aquel sitio el celo é inteligencia con que desempeña su cometido el capitán subdirector de dicho colegio, Sr. Megía, secundado por sus dignos compañeros los profesores del mismo, y cuyo director ha elevado á este establecimiento á la altura de los mejores de su clase en el reino y en el extranjero, como ha tenido ocasión de ver y observar el señor inspector general en su visita hecha al establecimiento.

A las cinco de la tarde se sirvió en la fonda de D. Francisco Miranda una espléndida comida á todos los convidados que habían venido de la corte y á los presidentes representantes de las corporaciones de dicha localidad, con el esmero y elegancia que sabe hacerlo el Sr. Miranda, pronunciándose al final de la misma entusiastas brindis alusivos á la solemnidad y significación de este suceso, tan notable para el cuerpo, mereciendo especial mención los del general inspector, brigadier secretario, subdirector del colegio, alcalde del real sitio, director de la Escuela de ingenieros de montes, director del *Correo Militar* y otros dos jefes del cuerpo cuyo nombre no recuerdo.

A las siete de la tarde se trasladaron todos los convidados al patio de la compañía para ver capear unos becerrillos á los carabineros educados del colegio, que, festejando con el pueblo, tuvieron ese rato de distracción y recreo, tomando desde allí los coches todos los convidados para bajar á la estación, donde les esperaba el tren especial que los había de conducir de regreso á la corte.

De esta manera ha concluido el día que formará época en la historia del cuerpo de Carabineros y en la del sitio de El Escorial, debido á la espontánea concesión de nuestro buen Rey D. Alfonso XII y á la poderosa mediación del digno general Gasset.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que en lo sucesivo se dé colocación á los jefes y oficiales ascendidos por antigüedad ó mérito de guerra en sus mismos cuerpos, si hubiese vacante, y de lo contrario, en los cuerpos más próximos á donde se hallen.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteayer llovió en Avila.

El gobernador general de Filipinas, en telegrama de 11 del actual, participa al ministerio de Estado que no ocurría novedad en aquellas islas.

Parece que el ayuntamiento de Medellín ha resuelto abrir una suscripción nacional para levantar un monumento á la memoria de Hernán Cortés, que nació en aquel pueblo.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para el día 26 los pagos siguientes:

Intereses de resguardos á portador no depositados en esta Caja general del segundo semestre de 1874, carpetas números 81 al 820 de señalamiento, bola 5.ª de sorteo.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 255 y 256 de señalamiento, correspondiente á la bola 1.ª de sorteo.

El día 25 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, cuyas carpetas se hallen señadas con los números 2.532 al 2.600, importando 14.835 pesetas.

Desde el día 12 del corriente se han modificado las horas de salida y llegada de los vapores-correos que hacen el servicio entre Santander y San Juan de Luz (Socoa), de modo que se combinan con las horas de salida y llegada de los trenes al referido puerto de Santander. La salida de los vapores desde Santander se verifica á las nueve de la noche, ó sea tres horas después de la llegada del tren correo, y la de Socoa á las seis de la tarde, llegando dichos vapores á Santander á las seis y siete de la mañana, de modo que puede tomarse el tren que sale de la referida capital á las nueve de la misma. Por consiguiente, los viajeros que tengan que recorrer el trayecto de Madrid á Francia invertirán 36 horas próximamente, verificando la salida de esta corte en el tren correo de las ocho y media de la noche.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto se desarrolle el máximo de producción de pólvora en las fábricas del Estado.

El obispo de Barcelona bendijo el día 18 del actual, en el pueblo de las Cortes de Sarria, la primera piedra del edificio que en aquel punto se va á levantar, y que será un asilo para eclesiásticos ancianos é imposibilitados.

A la mayor brevedad se girará una visita de inspección á los establecimientos penales de Valencia y Cartagena.

Le ha sido admitida la renuncia presentada del cargo de ayudante de la sección de bibliotecas del cuerpo de Archiveros, bibliotecarios y anticuarios, á D. Isidoro Rosell y Torres.

Se ha remitido á informe lo la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado, el proyecto de reglamento para el orden, gobierno y contabilidad del parque sanitario de Madrid.

El lunes por la noche, á la salida del teatro de la Zuzuela en Barcelona, hubo un alboroto en el paseo de Gracia entre unos individuos que salían de ver el espectáculo. Se dieron voces de ladrones, se dispararon tiros de revolver y fué preso un individuo que corría, al cual se le ocupó una navaja de grandes dimensiones.

El gobernador de León salió ayer con el ingeniero jefe de caminos á visitar los pueblos invadidos por la langosta.

Además del considerable número de fanegas de langosta, en estado de canuto, que se han destruido en Cartagena, procedentes de aquellos campos, se llevan recogidos 3.184 arrobas de aquel insecto en estado de mosquito.

Debe tenerse presente, sin embargo, que no han llegado todavía los grandes calores que ayudan al desarrollo de tan terrible plaga.

Se ha dispuesto se ponga en conocimiento del capitán general de Andalucía que se halla reunido el material sanitario para transportarlo á Cuba.

El gobernador de Oviedo, señor barón de Covadonga, regresará un día de estos á su destino.

Se ha resuelto que los desertores que no se han presentado oportunamente á indulto, deben sufrir la pena marcada para tal delito.

A principios de la semana próxima tendrá lugar en el juzgado de Palacio, escribanía de Esteve, la vista de la causa seguida contra José Pérez Díez, por homicidio de Alejandro Álvarez (ambos de 16 años de edad), efectuado el 21 de Junio del año próximo pasado en los jardines del Campo del Moro.

Se ha dispuesto que el cargo de ayudante secretario del tercio de Guardia civil de Puerto Rico, sea desempeñado por un capitán del cuerpo.

Ha sido nombrado abogado fiscal de la Audiencia de Las Palmas, D. Felipe Muñoz y Muñoz.

Ya están nombrados los practicantes de medicina y de farmacia para los hospitales de la Princesa, Cármén, Jesús Nazareno y Leganés, al tenor de las propuestas hechas á la superioridad por el tribunal de exámenes.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—*Real decreto*.—A propuesta del ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo. 1.º Para auxiliar al Gobierno en los servicios de beneficencia, avivando la caridad y ordenando sus recursos en beneficio público, se crea en esta corte una junta de Señoras.

Art. 2.º Esta junta ejercerá las funciones siguientes: 1.ª Visitará las asociaciones y establecimientos benéficos de esta corte; estudiará sus necesidades, é invocando el auxilio de la caridad les aplicará oportuno alivio ó remedio, ó acudirá en demanda de él á mi Gobierno.

2.ª Cuidará especialmente de las inclusas y de los colegios de niñas, hospitales de mujeres, casas de recogimiento y demás institutos benéficos dedicados á la instrucción, alivio ó socorro de la mujer.

3.ª Se comunicará directamente con todas las juntas y asociaciones de señoras dedicadas á ejercer la beneficencia en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, é inspeccionará y organizará sus servicios para bien común.

4.ª Promoverá la creación y organización de juntas de Señoras, con el carácter de sus auxiliares, en todos los pueblos del reino en que fueren posibles.

Y 5.ª Invocará el apoyo de las autoridades, juntas de Beneficencia y demás auxiliares del protectorado para el mejor desempeño de las funciones que este real decreto le confía.

Art. 3.º Por el ministro de la Gobernación se proveerá á la junta de Señoras del personal que sea indispensable para el desempeño de su cometido.

Dado en Palacio á veintisiete de Abril de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero y Roldo.

Otro decreto de la misma fecha, que está conchido en estos términos: Para dar á mi querida hermana, la augusta prin-

cesa de Asturias, una prueba de mi real aprecio, y aprovechar sus relevantes virtudes y ardiente caridad en alivio de las dolencias sociales,

Vengo en nombrarla presidenta de la junta de Señoras, creada por mi real decreto de hoy, para auxiliar al Gobierno en los servicios de Beneficencia, y en colocar bajo su inspección y protección inmediatas todas las juntas y establecimientos benéficos del reino.

—Por otro de igual fecha, se nombra secretario de dicha junta, con la categoría de jefe de administración civil de segunda clase, á D. Manuel Cañete.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—*Real orden*.—Excelentísimo señor: Con el fin de evitar las dudas que pudieran ocurrir al dar cumplimiento al art. 2.º del decreto de 29 de Abril de 1874, por el cual se dispensan del pago de derechos las mercancías españolas que se conduzcan á esas islas por la vía de Suez, aunque trasborden en el tránsito á bandera extranjera; S. M. el Rey (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por la sección de Ultramar del Consejo de Estado, ha tenido á bien resolver que se entienda que dichas mercancías han de salir de los puertos españoles en bandera nacional, llegar con la misma al puerto de trasbordo, ir contenidas en los propios envases y con las marcas que tenían al ser despachadas por la aduana de salida, y llegar también en bandera española á los puertos de esa isla; debiendo además ir acompañadas de la correspondiente documentación justificante, expedida por dicha aduana de salida.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de Mayo de 1875.—Lopez de Ayala.—Señor gobernador general de las islas Filipinas.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Nos remiten de Zaragoza y publicamos con gusto la copia del acta de la sesión celebrada por aquella Diputación provincial, con motivo de haber sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica su digno presidente el Sr. Valero y Algorta:

SESION PÚBLICA ORDINARIA DEL 12 DE MAYO DE 1875.

Se presentaron las siguientes proposiciones:

—Los diputados que suscriben han sabido que S. M. ha tenido á bien condecorar con la gran cruz de Isabel la Católica al presidente de esta Diputación.

Al honrar de una manera tan distinguida al señor D. Angel Valero y Algorta, esta Diputación debe presumir que no solo se ha querido premiar la consecuencia política y los nobles y desinteresados servicios prestados por dicho señor en las diferentes legislaturas que ha representado á este país y que le han hecho justamente acreedor de tan honrosa distinción, sino que S. M. ha significado también el agrado con que acoge la constante y leal adhesión de la corporación que representa condecorada con ardiente fé al señalamiento de su reinado.

Por estas razones nos creemos en el deber de proponer á la Excmo. Diputación, se sirva acordar:

Que ha visto con la mayor satisfacción y agrado el honor justamente merecido con que S. M. se ha dignado recompensar los servicios prestados al país y al trono por el Sr. D. Angel Valero y Algorta.

Y que, considerándose también honrados todos los señores diputados por la gracia concedida á su digno presidente, fiel intérprete de sus sentimientos de adhesión y lealtad hacia S. M., se dirija un telegrama al Excmo. señor ministro de Estado suplicándole se digne significar á S. M. la demostración de su gratitud por tan señalada honra.—Zaragoza 12 de Mayo de 1875.—Miguel Hipólito de Val.—Manuel Grima.

El Gobierno de S. M. ha concedido una distinción honorífica al presidente de esta Diputación en premio de sus grandes servicios en favor de la monarquía legítima y por cargo que ejerce en una corporación tan amante de la dinastía de D. Alfonso XII y tan identificada en el Gobierno de S. M.

En este sentido la Diputación provincial recibe juntamente con su dignísimo presidente una señalada prueba de estimación, muy de agradecer por su significación é importancia; y por ello los diputados que suscriben piden á la Diputación provincial que se digne acordar la satisfacción con que han visto la concesión de la gran cruz de Isabel la Católica en favor de su dignísimo presidente don Angel Valero y Algorta, reiterando una vez más su respetuosa adhesión á S. M. D. Alfonso XII y su decidida cooperación al Gobierno para obtener la paz tan deseada.—Zaragoza 12 de Mayo de 1875.—Juan Clemente Cervero y Martínez.—Andrés Blas.

El Sr. Val defendió la primera, expresando que, al condecorar el Gobierno de S. M. al dignísimo presidente de la Diputación con la gran cruz de Isabel la Católica, se honraba á la corporación, y dándose una prueba á la misma de consideración, por parte del Gobierno, debía contestarse con otra de adhesión á la dinastía.

El Sr. Blas expresó que si en todos tiempos debe existir buena inteligencia entre S. M. el Rey y el Gobierno y entre éste y las autoridades populares nunca mejor se halla demostrada que con la condecoración concedida al señor presidente, cuya honrosa distinción se hacía extensiva á la corporación que presidia, y ésta había visto con sumo agrado la señalada honra de que había sido objeto su digno presidente, y rogaba á la Diputación tomase en consideración la proposición que había presentado.

El Sr. Grima expresó que aun hiriendo la modestia del señor presidente y como prueba de afecto, creía oportuno se regalasen las insignias por los señores diputados de su propio peculio.

El señor presidente manifestó que estaba tan profundamente conmovido ante las pruebas de afecto de que era objeto, que difícilmente podría expresar su profundo agradecimiento á las deferencias y consideraciones que acababan de demostrarle los señores diputados, y conservaría indelebles en su corazón las muestras de cariño y simpatía que se le habían expresado. Que no tenía ningún mérito para la honorífica distinción con que el Gobierno de S. M. acababa de honrarle, y si algún título existía era únicamente su lealtad á la dinastía; concluyendo por rogar se retirase la proposición respecto al regalo de las insignias, pues las tenía de una persona querida, que por grandes méritos y relevantes servicios prestados á la patria estuvo condecorado con igual distinción.

El Sr. Blas expresó que tomadas en consideración podía procederse á su votación, y si eran aprobadas elevarse un telegrama al Gobierno en el sentido que dichas proposiciones expresaban.

Sin más discusión fueron aprobadas por aclamación ambas proposiciones.

El telegrama dirigido al Gobierno dice así:

«Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.—Madrid.—La Diputación provincial de Zaragoza ha acordado, en sesión de este día, significar á V. E. la satisfacción con que ha visto el honor que S. M. se ha dignado dispensar á su digno presidente D. Angel Valero y Algorta en premio de sus reconocidos servicios al país y al trono, condecorándole la gran cruz de Isabel la Católica, acordando al mismo tiempo reiterar una vez más su respetuosa adhesión y lealtad á la monarquía constitucional de su legítimo Rey, esperando ésta Diputación de V. E. sea intérprete de los sentimientos de la misma cerca de S. M. el Rey D. Alfonso XII.—El vicepresidente Andrés Blas.»

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BARCELONA 20.—Ayer salió de este puerto el vapor *Danubio* para Marsella, y con destino á Manila el vapor español *Leon*.

Hay escasez de noticias importantes de la guerra carlista.

El consolidado cerró anoche en el Bolsín á 17,10 dinero.

PARIS 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 64,60.

El 4 1/2 id., á 93,30.

El 5 id., á 103,00.

El exterior español, á 21 1/4.

Consolidados ingleses, á 94 3/8.

En el Bolsín: El exterior español, á 21 5/16.

El interior, á 18 1/16.

(Agencia Americana.)

PARIS 20.—En Veletri hubo ayer una gran fiesta con motivo del aniversario de la victoria de Garibaldi sobre los napolitanos el 19 de Mayo de 1849.

Garibaldi pronunció dos discursos y brindó por el arbitraje internacional. Venturi, síndico de Roma, ha brindado por los dos héroes de la independencia italiana, el rey y Garibaldi.

Se inauguraron inscripciones conmemorativas con músicas é iluminaciones.

ROMA 20.—Las noticias recibidas sobre las cosechas son muy satisfactorias.

La Cámara aprobó tres artículos del proyecto de organización de milicias territoriales y locales.

VIENA 20.—Han sido arrestados en la frontera 34 obreros conocidos por sus ideas socialistas.

El gabinete húngaro se modificó, entrando Chlumetzky en el ministerio de Comercio y Bebrupt en el de Agricultura.

Se organizarán nuevos regimientos.

BERLIN 20.—Damm, jefe de una conspiración, ha sido traido á esta capital.

LONDRES 20.—El conde Ranfurly ha muerto en Abisinia.

Mr. Sidney Charles Mailleary marchó á explorar la Nueva Guinea, con objeto de preparar la anexión de esa isla con las posesiones inglesas.

COPENHAGUE 20.—El gabinete en masa ha presentado la dimisión, y el rey la ha aceptado.

BERLIN 20.—Hoy habrá un banquete en casa del príncipe de Wurtemberg en honor del rey de Sajonia.

VERSALLES 20.—La Asamblea adoptó en principio la ley penitenciaria que establece el régimen celular de día y noche para todos los detenidos.

LISBOA 20 (tarde).—Fondos:

El interior, á 50,60.

El exterior, á 51,77.

## GACETILLAS

S. M. el Rey ha mandado remitir á la Exposición permanente de Bellas artes dos obras del malogrado Fortuny para que el público pueda conocer estas nuevas joyas del inmortal pintor.

Recomendamos á los amantes de las bellas artes que visiten la Exposición que tan notables obras encierra, y en la que se ven constantemente los adelantos de nuestros jóvenes pintores y las producciones de nuestros más reputados maestros.

Los días festivos, de nueve á dos, la entrada á la Exposición será gratis.

Ayer, á las cuatro y media de la madrugada, se produjo una riña en la calle del Candil, resultando una mujer herida.

El núm. 20 de «El Periódico para Todos», que con extraordinaria aceptación del público da á luz el conocido editor D. Jesús Gracia, contiene, entre sus notables artículos y acreditadas novelas, grabados de actualidad con hechos y vistas del teatro de la guerra, en donde la novedad está á la altura del interés de una publicación que tanto crédito alcanza.

El referido número 23, que acaba de salir, contiene el sumario siguiente:

Texto.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—¡Por una gratificación por D. Eduardo de Lustonó.—El plato de lentejas, novela por D. Torcuato Tárrega.—La dama negra, por D. Eduardo de Palacio.—Los tres duendes ó el mundo en Carnaval, por la baronesa de Wilson.—La gruta del amor, por D. Ramon Garcia Sanchez.—Causas célebres.—Sección poética.—Varios datos.—Miscelánea.

Grabados.—El rey del puñal.—La dama negra.—La gruta del amor.—Las cuatro fases de la mujer (cuatro grabados).

Los derechos de autor han producido en los teatros de París durante el ejercicio de 1874 á 75, más de seis millones de reales.

Ayer por la mañana se verificó un robo en la casa núm. 7, piso 4.º de la Costanilla de los Angeles, consistente en varias ropas y alhajas.

El juzgado de guardia instruyó las primeras diligencias, sin que hasta ahora se haya logrado descubrir al autor ó autores del delito.

Hace pocos días se hizo una apuesta considerable en el Veloz Club, que ganó un joven



Entre una de las muchas notabilidades europeas que concurrirán a la próxima Exposición de Filadelfia, se encuentra el famoso artista francés Mr. Gustave Doré, a quien parece que se le ha hecho la oferta de 50.000 pesetas para que se encargue de los grabados de una nueva edición de las obras de Shakespeare.

La célebre artista señorita Judic se halla de regreso en París, después de haber dado en San Petersburgo un corto número de representaciones. El beneficio de la señorita Judic proporcionó a esta una ganancia neta de 25.000 francos y gran número de regalos, cuyo valor excede de 100.000 francos.

A la salida del teatro, el entusiasmo del público fue tal, que la policía hubo de intervenir a fin de que las demostraciones entusiastas de los admiradores de la Juicio no proporcione algún grave contratiempo.

La señorita Judic es artista bufa y ha creado los principales papeles del repertorio francés, reforzado hoy por la desventaja misma de Leocoe, y en el que brilla siempre Offenbach en primer término.

Según vemos en varios periódicos extranjeros, en Inglaterra se ha llegado a la producción directa del acero de una manera práctica por medio de un nuevo procedimiento, empleándose mineral magnético, que se reduce a polvo fino y se calienta al rojo con polvo de carbón. El acero obtenido es de superior calidad, y el establecimiento donde se explota el procedimiento se está agrandando considerablemente en vista de los excelentes resultados obtenidos.

Sabemos también que el procedimiento y horno Pernot para la obtención directa del acero, de que hemos hablado ya, está tomando un gran desarrollo en varios países, especialmente en Prusia, Austria

y Rusia, y esperamos que muy pronto se instalará en España, pues a estas horas debe haber ensayado ya Mr. Pernot minerales y hierros españoles procedentes de la comarca donde se trata de establecer el primer horno de dicho sistema, si el resultado del ensayo corresponde a lo que se espera.

Se acaba de ofrecer en Dinamarca el raro ejemplo de levantarse una estatua viviendo aun el hombre ilustre que representa. Es éste el poeta Andersen, de setenta años de edad, conocido sobre todo en las escuelas primarias de casi toda Europa, donde sus escritos conmueven a la niñez, y le ha sido erigido el monumento a expensas de una suscripción nacional, formada por los dones de todas las clases del pueblo. Andersen es hijo de un zapatero, y de vida muy accidentada; siguió primero el oficio de su padre, fué después actor y concluyó por componer muchas de las comedias que representaba. Durante su juventud, pasó en la mayor humildad, tenía una predilección especial por el jardín de Rosenborg, en el que se le veía discurrir comiendo los panecillos que compraba en un puesto aun existente; allí se inspiró en su amor a la naturaleza, que ha cantado con hermosa sencillez, y en el centro de ese jardín le ha sido elevada la estatua, que se descubrió ante su presencia, obteniendo apenas de él una breve alocución de gratitud.

En la sesión que celebró el 11 en París la Academia de ciencias, presentó Mr. Truca el modelo de una locomotora que se está ensayando en el ferrocarril del Este. La máquina no tiene ruedas, sino más bien lo que pudiera llamarse piernas. Tiene tres piernas al frente y otras tres detrás. Los cilindros al girar, en vez de hacer dar vueltas a las ruedas, hacen levantar los pies, y el movimiento todo es como el de un caballo que tuviera tres pier-

nas. Este invento es principalmente adaptable para subir grandes pesos por una pendiente. La máquina que funciona en el ferrocarril del Este pesa 10 toneladas y camina a siete u ocho kilómetros por hora, pudiendo, si se quiere, tener una velocidad de 20 kilómetros. Esta locomotora no está destinada a sustituir a las que se usan actualmente, sino que es aplicable especialmente a los ferrocarriles de montaña y es un paso en una nueva dirección. El modelo presentado en la Academia de ciencias subió con facilidad una pendiente de 25 grados.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 9.—T. 1.º par.—La redoma empujada.  
TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—T. 1.º impar.—Los infiernos de Madrid.  
TEATRO DE VARIACIONES.—A las 8 1/2.—La herencia de un marino.—Amarse y aborrecerse.—Morir de jaja.—Tres tipos del año veinte.  
TEATRO MARTIN.—A las 8 1/2.—Los estancos aéreos.—Jasual Bailon.—El juicio final.—El barón de la catifa.  
SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—A beneficio de las señoritas Flores y Montero.—La venta de Guadiana.—De asistente a capitán.—Siempre amigo.—Se da dinero.—Cuadros disolventes.  
CIRCO DE PRCE.—A las 9.—Beneficio de los patinadores Goodrich y Curtis.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 29°5 grados, y la mínima de 12°1.

## BOLSA DE MADRID DEL 21 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DE ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	VALORES PRECIOS	del 20, del 21.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	16 85	16 85	.	.
Id. fin de mes.	16 85	16 875	025	.
Id. fin del próximo.	16 925	17 00	075	.
Renta perpetua exterior.	19 10	00 40	.	.
Deuda del personal.	00 00	00 00	.	.
Billetes Hipotecarios.	103 50	103 50	.	.
Bonos del Tesoro.	47 50	47 40	.	10
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00 00	00 00	.	.

CAMBIO.	del 20, del 21.	Alta.	Baja.
Agosto 1859 de 4 000.	00 00	00 00	.
Agosto 1859 de id.	00 00	00 00	.
Julio 1856 de id.	00 00	00 00	.
Obras públicas 1858.	00 00	00 00	.
Ferrocarriles de 2.000.	30 55	30 55	5
Id. nuevos.	30 00	30 00	.
Id. de 20.000.	00 00	00 00	.
Banco de España.	157 00	158 00	1,00
Crédito comercial.	00 00	00 00	.
La Peninsular.	00 00	00 00	.
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00	.

Los cambios permanecían ayer estacionados, sin que escudiera de cinco céntimos la oscilación que tuvo el consolidado durante el día.

El consolidado, como anteaer, fluctuó entre 16,825 y 16,875, y el exterior sin operaciones, al cambio de anteaer.  
Los bonos del Tesoro a 47,40, casi al precio de la última cotización.  
Los ferrocarriles a 30,50 y 30,20 viejos y nuevos.  
El Banco con más oferta a 156, y los billetes hipotecarios a 103,50.  
El papel París y Londres a 5,04 y 48,45.  
Y los descuentos de valores como sigue:  
Carpentas, a 41,50.  
Cupones, interior, a 66,25 y 57.  
Idem exterior, a 52 y 65.  
Idem de bonos, a 17,50.  
Amortizado, de 1,50 a 17,75.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Santa Rita de Cásia, viuda, y Santa Quiteria, mártir.—Ayuno.—Témpora.—Animas.  
Cultos religiosos.—Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Trinitarias, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde maitines y laudes antes de la reserva. Continúa la novena de la Santísima Trinidad en el Cármen, predicando D. Francisco Rovira y D. Jerónimo Amat. Prosigue la novena de Santa Rita en Santa Isabel, y será orador por la mañana D. Justo Barbajero, y por la tarde don Pedro Carrascosa.  
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés 6 de la Piedad en San Millán.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**PLUS DE CHEVEUX BLANC.** NO MAS CABELLOS BLANCOS.—Agua de Salles, producto perfeccionado y sublimado: vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin preparación ni lavados.—Progreso, inmenso éxito garantido por Em. Salles perf. quim., 73, rue Turbigo, París.—Madrid, Agencia franco española, 31, Sordo, sirve los pedidos. Frs. Morales y García.—30, 36, 44 y 48 rs.

## NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

## PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que principian a seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

Sres. Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participarles el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; autorizando a Vds. la publicación de esta carta para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que, al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaques de su vejez (83 años), creímos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sangrientos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque a su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recobrar su habitual animación, y encontrándose actual mente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez.—Sic callejón de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3 y Pz, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirijan en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredera Alta, 3, y Pz, 9.—Madrid.

## JARABE DE BROMURO DE POTASIO.

DE H. MURE, DE PONT ST. ESPRIT, (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsiones, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOL DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs. Pasta 7 rs. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

## NO MAS ARRUGAS

Extracto de Lais DESNOUS, 6, rue du Faub.-Montmartre, Paris (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas, las quita también e impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31: por menor, a 24 r. en Casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Frera, y M. Miquel.

## AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando a los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; a fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HERNANDES Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos a su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general: 60, plaza de D. Pedro, 61. Lisboa. Madrid, Borrell hermanos.

**BAUL-NEVERA.** Resultado garantido en todos los países para producir sin riesgo y con gran economía el hielo y sorbetes. APARATO completo helando en 5 minutos una botella de agua por 6 céntimos.

NEVERAS ARTIFICIALES de todas dimensiones desde 18 francos.

Toselli, 213, rue Lafayette, París. La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo, 31, en la cual se hallan varios modelos, sirve los pedidos.

## PILDORAS DE PROTO-CARBONATO DE HIERRO INALTERABLE DEL D. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos). He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. D. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.»

«De todas las preparaciones ferruginas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parecen deber ocupar el primer lugar.»—Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

«Es una de las mas sencillas de las mejores y mas económicas preparaciones ferruginas.»—BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 26 r. caja. En París, 8, rue Payenne.—En Madrid por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ocaña y Ortega.



Por menor: Morales, Frera y P. García.

## OBRAS

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 6 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 26 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías. El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar a Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Quereda (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remite el tomo publicado a los señores que lo pidan acompañando su valor en libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

## DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios se han de agradecer.

## HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

NUEVAMENTE ESCRITA

POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA.

Reunir en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca a dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de España, sino tambien las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece a la historia foral de Aragón, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniendo a las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los períodos de la historia.

Dividida esta en siete partes, que corresponden a otras tantas épocas señaladas en ella, a saber: dominación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe; desde don Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo; desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado a la historia de la legislación española en las provincias de Ultramar.

Sigue un Apéndice, que entre otras cosas contiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus diversos reinos.

Forma la obra un tomo en 4.º de 575 páginas, elegantemente impreso, que se vende a 28 rs. en Madrid, librerías de Olamendi, Tejado, Aguado y Duran; a 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto-Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se pidan de cinco a nueve ejemplares, de diez a diez y nueve, 6 de veinte en adelante.

Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Hernán-Cortés, núm. 11, cuarto segundo.

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou, boulevard Magenta, 158.

## PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

## UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando a este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Las cajas de Pildoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 683, Oxford Street, Londres.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa—Sueñal en Madrid, Presidentes.

## LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta importantísima obra, es la aceptación tan numerosa que ha obtenido en los tres años que ha durado su publicación; los elogios que ha merecido de los periódicos más acreditados, de cuantas personas ha sido conocida, el tratar de nuestra historia contemporánea de un modo tan elocuente, donde tanto abundan los hechos desconocidos hasta ahora, descritos con la imparcialidad que tanto distingue a su autor, hacen comprender que esta obra es digna de ocupar un sitio preferente en toda biblioteca.

Consta de 2.722 páginas en 4.º mayor francés, dividida en tres voluminosos tomos ó ilustrada con láminas litográficas.

Precio de toda la obra, 190 reales encuadernada en rústica y 220 en pasta, franco el porte: los pedidos pueden dirigirse a su editor D. Roque Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid, acompañando su importe en carta certificada, en libranzas del giro ó letra de fácil cobro.

Nota.—Se admiten suscripciones por uno ó más cuadernos semanales a 2 rs. uno, remitiendo el importe, adelantado de 10 ó sean 20 reales.